ZAD

Otro fin del mundo es posible

Aprendiendo de 50 años de lucha en Notre-Dame-des-Landes

«Todas las cosas que sueñan háganlas ahora, mientras sus enemigos retroceden, tratando de encontrar su próximo ángulo de ataque. Nunca va a haber menos represión, menos seguridad policial y privada, menos drones y perros. Personalmente, me arrepiento de no haber presionado más fuerte antes de que nuestras posibilidades cambiaran, de no llevar las cosas a su máxima expresión. Espero que no tengan estos mismos remordimientos.»

El 17 de enero de 2018, el gobierno francés anunció por televisión, a través de la voz del primer ministro Edouard Philippe, que había renunciado a continuar con el controvertido proyecto de construcción de un aeropuerto en Notre-Dame-des-Landes (NDDL). Esta decisión concluyó con cinco décadas de lucha política, económica, legal, ambiental y personal. El aeropuerto iba a estar ubicado aproximadamente a 30 kilómetros al norte de la ciudad de Nantes, en el oeste de Francia; pero, en vez de eso, el sitio se convirtió en una ZAD - Zone d'Aménagement Différé (Zona a defender). Lo que comenzó como un pequeño campamento de protesta se convirtió en un espacio mundialmente famoso de experimentación autónoma que duró casi nueve años.

En el momento en que publicamos este artículo, una masiva operación policial invade la ZAD para desalojarla. El gobierno francés estaba preparado para perder la lucha contra la construcción del aeropuerto, pero ningún Estado concedería voluntariamente la autonomía a nadie dentro de su territorio. El momento de triunfo de la ZAD como una lucha específica puede haber anunciado su ruina como espacio de contagiosa libertad.

Sin embargo, el Estado solo nunca podría destruir un proyecto tan vibrante. Como exploraremos en detalle a continuación, las dinámicas surgidas dentro de la ocupación permitieron a la policía reanudar la ofensiva. En algunos aspectos, este patrón está integrado en el ciclo de vida de los movimientos en función de objetivos específicos[1] pero en otros aspectos, lo que pasó en la ZAD es evitable, y de-

1. Se puede consultar en inglés, el articulo *After the Crest The Life Cycle of Movements* en: https://crimethinc.com/2013/09/09/after-the-crest-the-life-cycle-of-movements

bería ser un punto de aprendizaje si esperamos crear zonas permanentes autónomas.

Las similitudes con la historia del Standing Rock[2] son obvias. En los Estados Unidos, a partir de abril de 2016, miles de personas se movilizaron para impedir la construcción del Oleoducto Dakota Access a través de Dakota del Norte. Tras meses de enfrentamientos con la policía,[3] el presidente Barack Obama anunció que el Cuerpo de Ingenieros del Ejército[4] negaría el permiso para el último tramo del oleoducto; los manifestantes declararon la victoria y muchos abandonaron el campamento. Unos meses después, la administración de Donald Trump revirtió la decisión, la policía, con una represión brutal, desalojó a los últimos que habían quedado en el campo y el oleoducto avanzó a pesar de todo. La ZAD y el Standing Rock son testimonios de advertencia sobre los peligros de la victoria.

Como escribió proféticamente un zadista[5] a los ocupantes del Standing Rock en la cima de este último movimiento:

«Todas las cosas que sueñan háganlas ahora, mientras sus enemigos retroceden, tratando de encontrar su próximo ángulo de ataque. Nunca va a haber menos represión, menos seguridad policial y privada, menos drones y perros. Personalmente, me arrepiento de no haber presionado más fuerte antes de que nuestras posibilidades cambiaran, de no llevar las cosas a su máxima expresión. Espero que no tengan estos mismos remordimientos.»

En el siguiente texto, trazamos la historia de 50 años de resistencia al aeropuerto en NDDL y analizamos las dinámicas internas que prepararon el escenario para el ataque policial de hoy.

El aeropuerto en Notre-Dame-des-Landes: de la cuna a la tumba

1960: comienza la historia

La idea de construir un nuevo aeropuerto en el área de Nantes se remonta a la década del 60. En ese momento, la región de París estaba consolidando constantemente más y más capital. El gobierno francés decidió embarcarse en un nuevo proyecto de descentralización mediante la creación de nuevas áreas que serían atractivas para los inversores.

Las autoridades locales de Grand Ouest, el área geográfica que incluye las ciudades de Nantes y Saint-Nazaire, estaban preocupadas por la debilidad de la infraestructura de la región. El ruinoso aeropuerto de Nantes, por ejemplo, no cumplía con las espectativas de albergar millones de pasajeros, proporcionar vuelos transatlánticos y ofrecer una pista de aterrizaje para el Concorde, en ese momento la nueva joya aeronáutica nacional. En 1965, la prefectura del departamento de Loire-Atlantique acordó comenzar a buscar un sitio aeronáutico adicional para la región.

En 1968, Notre-Dame-Des-Landes fue seleccionado como el mejor lugar para construir un nuevo aeropuerto debido a su ubicación entre Rennes y Nantes. Los agricultores locales se opusieron al proyecto; formaron la primera organización para defenderse en 1972. En 1974, se creó una zona d'aménagement différé (zona de desarrollo diferido) en Notre-Dame-des-Landes. Este decreto oficial le permitía al gobierno ir comprando progresivamente tierras en el área. Sin embargo, la crisis del petróleo de la década del 70 y la apertura de la nueva línea ferroviaria de alta velocidad (TAV) en Nantes en 1989, retrasaron el proyecto durante varias décadas.

2000: el aeropuerto, otra vez

Durante el año 2000 el proyecto fue revivido bajo el gobierno del primer ministro socialista Lionel Jospin. Esto deleitó a Jean-Marc Ayrault, entonces alcalde de Nantes (y luego primer ministro bajo la presidencia de François Hollande), que tenía planes personales para la reestructuración de su ciudad. El plan de 1970 quedaba obsoleto. Después de crear un comité especial para estudiar el tema, las autoridades locales recibieron un informe oficial que confirmaba que el proyecto respondía a los criterio jurídicos de «utilidad e interés público». A pesar de la adopción del Grenelle de l'Environnement,[6] que prohíbe la construcción de nuevos aeropuertos en Francia, el 9 de febrero de 2008, el Estado francés firmó un decreto válido por 10 años, declarando la «utilidad e interés público» de la construcción del nuevo aeropuerto.

Varios grupos comenzaron a objetar que, con el fin de acelerar el proceso de validación, los problemas ambientales se habían dejado de lado. Los opositores al aeropuerto organizaron campañas de sensibilización a escala local y nacional.

El 2009 mostró que la movilización había valido la pena. Ese verano, militantes y habitantes locales organizaron un campamento de acción climática en el lugar designado para el futuro aeropuerto. Allí, cientos de activistas, discutieron acerca de los problemas que conllevaba la construcción del aeropuerto internacional sobre los campos y las casas de los agricultores. La primera gran ocupación tuvo lugar durante este campamento. Al comprender que el gobierno francés estaba decidido a continuar con el proyecto, los activistas resolvieron ocupar el sitio del futuro aeropuerto recuperando los edificios y las granjas que las autoridades habían vaciado, para construir sus propias casas. En las cenizas resplandecientes del campamento de acción climática, nació la ZAD.[7] Cuando comenzó la ocupación,

2. Entrevista *The Standing Rock Evictions*: https://crimethinc.com/2017/02/28/interview-thestanding-rock-evictions-audio-and-transcript

3. *Report Back from the battle for sacred ground*: https://crimethinc.com/2016/11/01/featurereport-back-from-the-battle-for-sacred-ground

4. https://www.theguardian.com/us-news/2016/dec/04/dakota-access-pipeline-permit-denied-standingrock

5. Open letter to NoDAPL Struggle: https://zad.nadir.org/spip.php?article4013

6. La Grenelle de l'Environnement es un informe político oficial adoptado en 2007, dedicado a "proteger el medio ambiente". Al igual que muchas otras reuniones políticas oficiales y documentos que abordan cuestiones ecológicas, el lavado de verdes es uno de los principales objetivos.

7. Aunque el campamento de acción climática marca la creación de la ZAD, la primera ocupación en el sitio tuvo lugar en 2007 en el squat Rosier, una antigua casa ocupada ubicada dentro del perímetro de la ZAD.

«El movimiento en sí es grande y existe una gran solidaridad, pero hay una gran diversidad de personas y opiniones (...) Desde aquellos que tienen títulos universitarios a personas de la calle o que simplemente quieren alejarse de sus familias (...) algunos ya están comprometidos políticamente, algunos simplemente rompieron con la vida convencional»

varias organizaciones decidieron seguir el protocolo legal presentando al Conseil d'Etat[8] varias objeciones al proyecto del aeropuerto, centrándose en su impacto ambiental. El Conseil d'Etat rechazó sus demandas.

Entre las numerosas objeciones planteadas al aeropuerto de Notre-Dame-des-Landes, las más importantes incluyen:

• Además de la obviedad de que los aviones están acelerando el cambio climático global, el nuevo aeropuerto destruiría aproximadamente 2000 hectáreas de bosques y humedales bien conservados. El proyecto tendría un impacto masivo en la biodiversidad de la región, incluyendo cientos de especies de animales y fuentes de agua naturales, dentro y alrededor de la ZAD, que están oficialmente "protegidas".

• El aeropuerto también afectaría a los seres humanos, destruyendo las tierras de cultivo y eliminando los principales ingresos de los agricultores locales y sus familias. El contrato para la construcción del aeropuerto incluía medidas para expulsar a los habitantes de la zona. Vivir cerca de un aeropuerto también plantearía problemas de salud y calidad de vida para los residentes.

• Asimismo, traería aparejados problemas económicos. ¿Por qué invertir dinero en la creación de un nuevo aeropuerto en lugar de renovar el existente? ¿Qué iba a pasar con el aeropuerto viejo una vez que el nuevo estuviera operando? Además, tendría un impacto en los habitantes de la zona, ya que los impuestos aumentarían.

• Finalmente, la falta de transparencia. Al principio, las autoridades promovieron el nuevo aeropuerto explicando que sería más grande que el existente. Sin embargo, los oponentes revelaron que el espacio adicional no se usaría para aumentar la "comodidad" de los pasajeros en las terminales, sino más bien para crear un área comercial más grande. Esto incrementó la oposición popular.

2010: la lucha se intensifica

En diciembre de 2010, se seleccionó a una compañía subsidiaria de VINCI, la conocida Compañía Francesa de Concesión y Construcción, como nuevo socio del Estado para el proyecto del aeropuerto. Según el contrato, VINCI recibiría fondos del Estado para diseñar, construir y operar el futuro aeropuerto durante 55 años. Después del anuncio oficial, la multinacional francesa fue blanco de acciones de solidaridad en Francia y en otras partes del mundo. La

8. Una institución oficial a cargo de asesorar al gobierno en la preparación de leyes y decretos,teniendo la función de juez administrativo supremo.

apertura del nuevo aeropuerto en NDDL estaba prevista para 2017.[9]

La decisión no desanimó a los opositores. Por el contrario, más y más personas aparecieron para ocupar la tierra. Muchos activistas estaban ansiosos por experimentar formas alternativas de vida autónoma basadas en la ayuda mutua y la autosuficiencia. Las parcelas de tierra se transformaron en jardines cultivados colectivamente; se crearon espacios colectivos, así como varias forjas, panaderías y molinos. Aquí hay una traducción aproximada de un texto[10] publicado en diciembre de 2011 que resume la idea general detrás de la creación de la ZAD en NDDL:

«Nôtre Dame des Landes.

La lucha contra el aeropuerto NDDL es un intento de crear una brecha en las murallas capitalistas. Porque para muchos de nosotros, el ataque al capitalismo, ¡tenía que empezar por algún lado!

Son 2000 hectáreas que serán arrasadas y cubiertas con concreto, con el objetivo delirante de crear un aeropuerto internacional HQE (High Environmental Quality). Podríamos reírnos si la población local a favor de este proyecto no se estuviera imaginando cómo va a sacar provecho de ello. Pero los ricos se volverán más ricos y los pobres, más pobres. La realización de este proyecto liderado por VINCI, una compañía multinacional presente en todos los continentes (también en Khimki, cerca de Moscú, donde VINCI quiere talar los últimos bosques locales,[11] y donde la débil resistencia territorial confronta con la ultra violencia de grupos derechistas, en un contexto en el que el asesinato polític es algo común), eligió este lugar desafiando a la población local, que hizo un llamado a ocupar la tierra en 2009 para resistir.

La ocupación lleva dos años, durante los cuales un puñado de combatientes de la resistencia anticapitalista ejercimos la autonomía alimentaria, cultural y política. La ocupación de esta Zona A Defender (ZAD) ralentiza la construcción del aeropuerto, lo cual lleva a la denuncia y represión de activistas y, no hace mucho, a desalojos, ¡pero vamos a resistir cueste lo que cueste!

¡Esta es la razón por la cual, hoy, estamos llamando a reocupar el sitio y a la rebelión internacional!

¡No hace falta decir que cuando nos desalojen, vamos a resistir! (¡Y la solidaridad internacional es necesaria si queremos poner fin al capitalismo!)

Contra el capitalismo y el poder sagrado del dinero, solo hay una solución: ¡insurrección!»

La ZAD se convirtió progresivamente en una especie de comunidad autónoma, atrayendo una amplia gama de individuos, desde antiguos agricultores que vivían en la ZAD hasta anarquistas, activistas antiglobalización, liberales e izquierdistas. Los zadistas mismos enfatizaron esta diversidad. Años más tarde, Camille (un nombre de guerra, estándar entre los activistas), un zadista en Notre-Dame-des-Landes, explicó:[12]

«El movimiento en sí es grande y existe una gran solidaridad, pero hay una gran diversidad de personas y opiniones (…) Desde aquellos que tienen títulos universitarios a personas de la calle o que simplemente quieren alejarse de sus familias (…) algunos ya están comprometidos políticamente, algunos simplemente rompieron con la vida convencional».

El crecimiento de la ZAD llevó a una intensificación de las batallas legales para bloquear el proyecto del aeropuerto. Los opositores presentaron innumerables apelaciones y los procedimientos legales se sucedieron durante varios años. En 2012, dos granjeros locales se declararon en huelga de hambre frente a la prefectura de Nantes para protestar contra el proyecto. El recién electo presidente socialista François Hollande prometió que el gobierno no entraría físicamente en la zona hasta que todos los demás medios disponibles se hubiesen agotado.

Sin embargo, a primera hora de la mañana del 16 de octubre de 2012, el gobierno de Jean-Marc Ayrault, ahora primer ministro, lanzó la Operación César, el nombre oficial dado al desalojo de la ZAD, en el que se desplegaron más de mil fuerzas policiales, dos helicópteros y varios vehículos armados.

El primer día de la Operación César, las fuerzas policiales avanzaron lentamente a través de la zona ocupada, destruyendo todo a su paso. Sin embargo, las autoridades habían subestimado a sus oponentes: la resistencia obstaculizó la operación. Durante los días siguientes, los zadistas se reunieron para volver a ocupar y defender la zona. Las manifestaciones retrasaron las operaciones policiales y los activistas levantaron barricadas y arrojaron piedras a la policía. La amplia gama de acciones, la solidaridad infalible entre los zadistas y su conocimiento del terreno, fueron las principales garantías. El movimiento NDDL fue ganando más y más apoyo y visibilidad mientras la Operación se empantanaba.

Después de días de acoso perpetuo por un lado y resistencia tenaz por el otro, el gobierno suspendió la operación. Esta decisión no fue tomada a la ligera. El primer día de desalojo, el prefecto de Loire-Atlantique, Christian de Lavernée, había declarado:[13] «Si el estado no puede recuperar la zona, entonces deberíamos preocuparnos por el estado».

El gobierno francés admitió la derrota. Este fue un importante punto de inflexión en la guerra psicológica entre las autoridades y los zadistas. El mes siguiente, el 17 de noviembre de 2012, miles de personas se presentaron para reclamar y volver a ocupar sus tierras y para limpiar y reconstruir la ZAD. Se puede leer un informe de la reocupación.[14] Para leer un relato personal más largo sobre la Operación César, recomendamos *Rebeldes rurales y aeropuertos inútiles*, publicada en dos partes.[15]

9. http://www.lemonde.fr/planete/article/2018/01/17/notre-dames-des-landes-cinquante-ans-debatailles_5242953_3244.html

10. https://zad.nadir.org/spip.php?article149

11. Eco-Defense and Repression in Russia: https://crimethinc.com/2010/10/19/eco-defense-andrepression-in-russia

12 https://www.theguardian.com/inequality/2017/dec/28/end-of-la-zad-frances-utopian-anti-airportcommunity-faces-bitter-last-stand

13. https://zad.nadir.org/spip.php?article2234

14. https://zad.nadir.org/spip.php?article634

15. Parte 1: https://labofii.wordpress.com/2012/11/13/rural-rebels-and-useless-airports-la-zad-europeslargest-postcapita-

Una semana después de la exitosa reocupación, el gobierno cambió su estrategia: buscando restaurar su imagen pública, anunció el establecimiento de tres comisiones diferentes (una reunión de expertos, otra enfocada en establecer el diálogo entre las diferentes partes y, la tercera, compuesta por científicos, para encontrar una solución al conflicto).

En 2013, el movimiento en torno a la ocupación de la ZAD siguió creciendo y aparecieron numersoso proyectos. Mientras tanto, la acción directa y el sabotaje se hicieron cada vez más frecuentes. Una cronología se publicó en *Défendre la zad, Paroles publiques depuis le mouvement d'ocupation de la zad de Notre-Dame-des-Landes, 2013-2015.*[16]

Por ejemplo, en marzo de 2013, un grupo se movilizó hacia las afueras de Nantes, en el lugar donde estaba programada la construcción de una gran carretera que conectaría Saint-Nazaire, Nantes y Rennes para facilitar el transporte y la entrega de equipos para la realización del aeropuerto en NDDL. El grupo destruyó ductos, cables, equipos de topógrafos y seis postes eléctricos, explicando el ataque con los siguientes argumentos:

1. Defender la zona y luchar contra el aeropuerto y su mundo no significa simplemente ocupar el ZAD o vivir allí mientras se espera el desalojo. También significa construir una ofensiva real contra el proyecto mediante el desarrollo de prácticas de resistencia activa.

2. El movimiento no debe caer en las trampas del gobierno y ser neutralizado. Eso incluye la comisión destinada a establecer el diálogo, con todas sus negociaciones, acuerdos, compromisos, moratorias potenciales y otros fraudes.

3. La acción directa aumentará la presión sobre los que toman las decisiones.

De hecho, en abril de 2013, la comisión de diálogo presentó sus conclusiones. Una vez más, se anunció que el proyecto del aeropuerto era de «utilidad pública», pero se solicitaron algunas mejoras con respecto a las compensaciones ambientales. Por ejemplo, en vista de las cientos de especies protegidas que viven en la ZAD y sus alrededores, la comisión determinó que la compensación financiera debería ser otorgada a cambio de… cuatro de ellas. Esto subraya el cinismo del Estado.

El sábado, 22 de febrero de 2014, el movimiento de resistencia dio una demostración de fuerza masiva en Nantes. Como escribió uno de los participantes,[17] ese día representó «uno de estos momentos mágicos donde la vida resurge con un rugido». Ese fue uno de los momentos más álgidos, no solo por la intensidad de la lucha en las calles de Nantes, sino también porque demostró que los participantes eran capaces de romper con el diálogo que el Estado suele imponer a los activistas. Quedó en evidencia que no solo estaban defendiendo un territorio específico, sino que además eran capaces de pasar a la ofensiva. Al proyectarse en el corazón de una metrópolis importante y atacar desde adentro, los zadistas utilizaron tácticas que se habían desarrollado dentro de la ZAD, incluidas las barricadas, la emboscada, la construcción de chozas y la celebración de debates y comidas colectivas. Temprano en la mañana, más de 500 tractores convergieron en Nantes, causando embotellamientos en todas las rutas principales alrededor de la metrópoli. Algunos de ellos cortaron frente al aeropuerto

list-land-occupation/ Parte 2: https://labofii.wordpress.com/2013/01/18/part-2-ofrural-rebels-and-useless-airports/

16. https://zad.nadir.org/IMG/pdf/compiloffensive.pdf

17. https://zad.nadir.org/IMG/pdf/compiloffensive.pdf

de Nantes Atlantique. Después, los tractores entraron a la ciudad y bloquearon las líneas del tranvía.

Mientras tanto, una multitud colorida y heterogénea se apoderó de las calles. Según el relato mencionado anteriormente, el ambiente general era carnavalesco, distinto de las manifestaciones monocromas, lúgubres e impotentes organizadas por los partidos políticos y los sindicatos. Ese día, parecía que todo era posible:

- Un grupo construyó una casa en el árbol frente al edificio de la prefectura;
- Otros atacaron la infraestructura económica y política y destrozaron los frentes de las tiendas;
- Con un extintor de incendios se pintó a los policías antidisturbios;
- Una estación de policía y un tribunal administrativo fueron atacados;
- Una máquina de perforación y una excavadora fueron incendiadas en un sitio de construcción;
- La sede de bienes raíces de VINCI fue saqueada y destruida;
- Una línea de tren fue saboteada en solidaridad con la lucha No TAV en el Valle de Susa.

El autor del relato enfatiza que, a pesar de los enfrentamientos entre activistas y policías, los manifestantes nunca se desvincularon ni dispersaron: «había espacio para todas las prácticas que constituyen el movimiento». Desde el comienzo de la ZAD, un rango diverso de personas había ocupado un gran espacio abierto y creado múltiples atmósferas y espacios contrastantes dentro de él; esta experiencia se extendió a las manifestaciones.

Por todas estas razones, la manifestación del 22 de febrero de 2014 sorprendió a las autoridades, enviando nuevamente un mensaje claro al gobierno y abriendo nuevas brechas para futuras luchas. El costo total del daño superó el millón de euros.

El 17 de julio de 2015, el Tribunal Administrativo de Nantes rechazó una vez más todas las apelaciones que se habían presentado contra el aeropuerto, su construcción avanzaba. Las autoridades estaban apostando a que podían resistir a la oposición o, al menos, superarla.

El 30 de octubre, un mes antes de la COP 21[18] (la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático), el gobierno, a través de la voz de su primer ministro Manuel Valls, anunció la construcción del nuevo aeropuerto en Notre-Dame-Des-Landes en 2016. Debido a la decisión del Tribunal, las autoridades y VINCI querían acelerar el proceso y comenzar la construcción lo antes posible.

La COP 21 inició en París el 30 de noviembre de 2015. A pesar del recién establecido Estado de Emergencia que siguió a los ataques de ISIS,[19] a principios de ese mes, la gente se congregó en la Place de la République para oponerse al espectáculo político internacional. La manifestación prohibida terminó con largos enfrentamientos con las fuerzas policiales y arrestos masivos. Sin embargo, la represión no logró intimidar a los activistas ambientales; las acciones continuaron a diario hasta que la Conferencia sobre Cambio Climático finalizó, el 12 de diciembre, cuando 195 países firmaron un acuerdo supuestamente histórico para salvar el planeta al limitar el calentamiento global. Por un lado, un Estado de Emergencia permanente[20]; por otro, los

18. Letter from Paris: https://crimethinc.com/2015/11/25/letter-from-paris

19. The french 9/11: https://crimethinc.com/2015/12/14/feature-the-french-911

20.The State of Emergency and the Totalitarian Drift of the StateA Report from France: https://crimethinc.com/2017/04/20/the-state-of-emergency-and-thetotalitarian-drift-of-the-state-a-report-from-france

defensores del aeropuerto, eclipsando una realidad de consenso impuesta.

Zadistas y otros activistas organizaron varios días de acción en la ZAD y en otras ciudades importantes de todo el país para el comienzo de 2016. El 9 de enero de 2016, más de 20.000 personas se manifestaron cerca de Nantes bloqueando rutas para mostrar su oposición a la reapertura de la proyecto de aeropuerto.[21]

El 13 de enero, se inició el juicio contra las familias que vivían en el sitio programado para el aeropuerto. Más de 1.000 simpatizantes se reunieron frente a la corte en Nantes.[22] Otro día nacional de movilización contra el aeropuerto tuvo lugar el 16 de enero. En París, la gente se congregó en un gran banquete para denunciar el Estado de Emergencia, para luego tomar las calles con pancartas en apoyo a la ZAD.[23]

Las malas noticias llegaron el 25 de enero de 2016. El Tribunal Superior de Nantes pidió el desalojo de los habitantes que quedaban en la ZAD. Once familias tenían hasta fines de marzo para abandonar sus casas. Entre estas familias, cuatro granjeros locales enfrentaron un peligro adicional ya que su ganado, edificios, máquinas y campos, sus medios de vida completos,podrían ser destruidos o decomisados en cualquier momento por las autoridades. Esta decisión no debilitó la resistencia contra el proyecto del aeropuerto, como lo ilustra un informe de acción directa del 1 de febrero.[24] Algunos zadistas respondieron construyendo nuevas casas e infraestructuras dentro de la ZAD. Además, se llamó a manifestarse a nivel nacional contra el aeropuerto el 27 de febrero.

Mientras tanto, el gobierno anunció un referéndum local sobre el tema del aeropuerto. Esta decisión estratégica se puede analizar en diferentes niveles:

1. La proposición puede verse como una forma de amordazar y debilitar el movimiento, imponiendo una pregunta desde arriba para callar las voces que surgían desde abajo;

2. El voto se usaría para dividir a las personas entre los que estaban a favor y los que estaban en contra;

3. El voto podría ofrecer una nueva vía para que el gobierno legitime e imponga el proyecto justificándolo a través de la democracia directa participativa.

El 27 de febrero, entre 30.000 y 50.000 personas respondieron al llamado nacional a la acción, reuniéndose en las principales rutas nacionales al lado de la ZAD. Más de 60 autobuses que transportaban manifestantes de toda Francia unieron a peatones, automovilistas, más de 800 ciclistas y unos 50 tractores en lo que se considera la mayor participación en una manifestación que Notre-Dame-Des-Landes había visto desde el comienzo de la lucha.

Mientras tanto, otra importante sucesión de eventos desvió la atención del gobierno de la ZAD, ya que surgieron enfrentamientos[25] en todas las ciudades importantes de Francia en oposición a la recién presentada Loi Travail. En consecuencia, no hubo desalojos en la ZAD ese mes de marzo, como habían planeado.

El 26 de junio de 2016, mientras las luchas contra la Loi Travail perdían lentamente su intensidad, se publicaron los resultados del referéndum local sobre el aeropuerto, mostrando el 55% de los votantes a favor del proyecto. Los opositores al aeropuerto criticaron la redacción de la pregunta, el área geográfica de la votación y otros aspectos del referéndum. Sin embargo, es cierto que este resultado le dio más percepción de legitimidad al gobierno francés para impulsar el proyecto de una vez por todas. Afortunadamente, sin embargo, la agenda política francesa terminó jugando a nuestro favor. Como las elecciones presidenciales se celebraron entre abril y mayo de 2017, los políticos se centraron más en sus campañas y carreras y, por lo tanto, decidieron no ensuciarse las manos con el controvertido proyecto hasta después de la votación.

En mayo de 2017, el recién elegido presidente Emmanuel Macron decidió continuar engañando a todos con su promesa de hacer política de manera diferente. Nombró a una figura ambientalista popular, Nicolas Hulot, como Ministro de la Transición Ecológica y Solidaria. Antes de tomar una decisión final, el nuevo gobierno anunció oficialmente un nuevo plan de mediación para reducir la presión de los manifestantes y estudiar todos los aspectos del altamente controvertido proyecto del aeropuerto por última vez.

Seis meses después, en diciembre de 2017, tres mediadores entregaron su estudio al primer ministro Edouard Philippe, explicando que, entre las opciones de construir un nuevo aeropuerto y expandir el aeropuerto existente en Nantes, ambas eran «razonablemente concebibles». A medida que aumentó la posibilidad de que el proyecto sea abandonado, surgió una nueva campaña mediática para deslegitimar a los zadistas. Un artículo publicado en la página oficial de la ZAD[26] explica que este último intento para desacreditar a la ZAD y su resistencia se originó desde la fuerza policial nacional francesa, que envió fotografías e información falsa a varios medios de comunicación.

Los periodistas, encantados de tener un gran titular y un tema de apertura en los noticieros, publicaron y comentaron la información y las imágenes sin verificar su exactitud ni cuestionar su origen. Esta campaña de desprestigio describió a los zadistas como «terroristas» listos para «luchar y matar» si es necesario, utilizando proyectiles llenos de bolas de petanca y ácido (bolas de metal pesado usadas para el juego tradicional del mismo nombre) cargadas con hojas de afeitar o clavos. De repente, la ZAD se convirtió en un campo de batalla donde los activistas excavaban túneles y trincheras, construyendo almacenes para armas de fuego y dispositivos incendiarios, y escondiendo trampas en el bosque.

La cuestión de si algunos activistas tenían armas en la ZAD actuó como distracción. ¿Podrían esas armas represen-

21. Se puede encontrar fotos de la manifestación en https://paris-luttes.info/nddl-retour-en-imagesde-la-4701?lang=fr Y una transcripción en inglés de los discursos en http://zad.nadir.org/spip.php?article3421

22. https://www.theguardian.com/environment/2016/jan/14/nantes-airport-thousand-protest-overfarmer-eviction-court-hearings

23. https://paris-luttes.info/video-resistance-et-convergence-4735?lang=fr

24. https://en.squat.net/2016/02/01/france-recent-actions-against-vinci-and-the-state-in-solidarity-withthe-zad/

25. From the loi travail to the french elections a retrospective on social upheaval in France, 2015-2017: https://crimethinc.com/2017/04/19/from-the-loi-travail-to-the-french-elections-a-retrospective-onsocial-upheaval-in-france-2015-2017

26. https://zad.nadir.org/spip.php?article4971

tar una amenaza letal para las fuerzas policiales fuertemente armadas? No, la amenaza de violencia en NDDL siempre provino del Estado; fue siempre la policía quien determinó su intensidad. La policía es la que asesinó repetidamente a activistas[27] que no representaban ninguna amenaza, y no al revés. Lo importante es entender qué objetivo llevó a las autoridades a difundir tales acusaciones. Uno no tiene que ser un experto para ver que el objetivo principal era debilitar la lucha contra el aeropuerto creando divisiones entre la ZAD y su apoyo. Al retratar a los zadistas como terroristas y a la ZAD como una importante amenaza nacional, las autoridades intentaron diseminar la incertidumbre entre el público para que, cuando ocurriera el eventual desalojo, menos personas se identificaran con sus habitantes.

Enero de 2018: se cancela el aeropuerto

A medida que se acercaba la decisión oficial sobre el futuro del proyecto del aeropuerto de Notre-Dame-des-Landes, se desplegaron fuerzas policiales en la ZAD para reafirmar la legitimidad y el control del gobierno sobre este pedazo de tierra «demasiado tiempo abandonado e incontrolado». Temiendo lo que podrían ser las manifestaciones más feroces desde la Operación César en 2012, las autoridades asignaron considerables recursos para el desalojo previsto. Entre 400 y 500 policías antidisturbios fueron enviados a Nantes y Rennes para sofocar las manifestaciones. Además, alrededor de 500 oficiales militares (gendarmes) se desplegaron cerca de la ZAD. El helicóptero de la gendarmería estaba de regreso en el cielo de NDDL, manteniendo a todas las personas de la ZAD bajo vigilancia y estudiando todas las casas, granjas, cabañas y otras formas de refugios construidos durante los años de ocupación. Grandes vehículos blindados, generalmente utilizados para despejar caminos de obstáculos y barricadas, fueron enviados cerca del sitio de desalojo. En vísperas de la declaración del Primer Ministro sobre el futuro de NDDL, la presencia masiva de las fuerzas del orden dio una clara imagen de asedio, ya que las 300 personas que vivían dentro de la ZAD estaban bajo constante vigilancia y presión. Las unidades de policía que rodeaban la ZAD intentaron asegurar que ningún vehículo o recurso pudiera ingresar a la zona. La idea era aislar a los habitantes del apoyo exterior con el fin de acelerar el proceso de desalojo.

El 17 de enero de 2018, poco después del mediodía, el primer ministro Edouard Philippe anunció en televisión la tan esperada decisión del gobierno.[28] Después de una larga y solemne introducción a su discurso, finalmente dijo: «Hoy, observo que Notre-Dame-des-Landes es el aeropuerto de la división. Desde la elección del Presidente de la República, nos movilizamos juntos para fortalecer la seguridad del país y transformarlo. La seriedad de las apuestas económicas que atraviesa el país, la seriedad de los desafíos de seguridad, exigen que permanezcamos unidos y enfocados en nuestras prioridades. El proyecto de Notre-Dame-des-Landes será abandonado. Esta decisión es lógica en vista del estancamiento en el que se encuentra este proyecto. Cincuenta años de vacilación nunca han llegado a una conclusión. Esta decisión es sin ambigüedad. Las tierras volverán a su vocación agrícola. Al contrario de lo

27. Asesinato de Remi Fraisse de 21 años en 2014: http://www.dw.com/en/violent-protests-erupt-infrance-after-activist-killing/a-18034743

28. http://discours.vie-publique.fr/notices/183000110.html

que propone el informe, estas no serán retenidas para llevar a cabo el proyecto más adelante.»

La decisión fue clara. El gobierno reconoció su incapacidad para continuar la construcción del futuro aeropuerto; al fin estaban abandonando el controvertido proyecto. Sin embargo, poco después de pronunciar estas palabras, Edouard Philippe reveló las verdaderas intenciones del gobierno. Para mitigar la pérdida del nuevo aeropuerto en NDDL, el gobierno francés se comprometía a garantizar que las ciudades de Brest, Nantes y Rennes tuvieran conexiones fáciles con otras metrópolis europeas. Para hacerlo, el gobierno no solo quería reorganizar y ampliar los aeropuertos existentes de Nantes y Rennes, sino también intensificar la conexión entre el aire y el ferrocarril en el oeste de Francia mejorando las infraestructuras ferroviarias y asegurando más conexiones ferroviarias entre las metrópolis occidentales, París y sus aeropuertos internacionales.

Finalmente, con respecto a la situación en la ZAD, el primer ministro simuló abrir un diálogo con sus habitantes, un diálogo que parecía más un ultimátum o una advertencia: «los tres caminos que cruzan el sitio de Notre-Dame-Des-Landes ahora deben devolverse para la libre circulación. Las ocupaciones que se desborden en la carretera serán evacuadas, se eliminarán los obstáculos y se restaurará el tráfico. De lo contrario, la policía llevará a cabo las operaciones necesarias». Más tarde, agregó: «Conforme con la ley, los agricultores expropiados podrán regresar a sus tierras si así lo desean. Los ocupantes ilegales de estas tierras tendrán que irse antes de la primavera [marzo] o serán desalojados. (…) A partir de ahora, las fuerzas del orden se movilizarán para garantizar que este proceso se lleve a cabo de conformidad con la ley y que los ocupantes ilegales liberen gradualmente tierras que no les pertenecen.» El gobierno francés esperaba que la gente concluyera que la ZAD ya no tenía ninguna razón de existir ya que el proyecto había sido abandonado.

Esta decisión no es sorprendente. Cualquier gobierno teme perder el control sobre su territorio, sus dominados (ciudadanos o no) y sus iniciativas personales. Todo lo que no se origina en la decisión del gobierno o la ley que promulga debe ser aniquilado o integrado en el marco legal. Esta última es la forma más fácil para que las autoridades participen en la tendencia de los "proyectos alternativos" al tiempo que imponen el control de tales iniciativas. Uno de los muchos ejemplos que ilustran esta tendencia dentro de las ciudades francesas es la multiplicación de las ocupaciones "artísticas" legalizadas, abiertas con la aprobación de las autoridades locales y bajo su supervisión, que aceleran el proceso constante de gentrificación.

Numerosos periodistas estuvieron presentes en la ZAD en el momento del anuncio del primer ministro para cubrir las reacciones de sus habitantes. Algunos colectivos y organizaciones locales planearon una conferencia de prensa para comentar sobre la decisión del gobierno. El abandono del proyecto del aeropuerto fue recibido como una gran victoria por parte de los zadistas. Sin embargo, otros eran cautelosos con respecto al futuro de la ZAD y los objetivos reales del gobierno. Aquí está el comunicado de prensa oficial hecho por el movimiento antiaeropuerto el 17 de enero de 2018, originalmente publicado en el sitio web oficial de ZAD:[29]

«Comunicado de prensa oficial del movimiento anti-aeropuerto después del anuncio del gobierno.

Hoy a la hora del almuerzo, el gobierno anunció que el proyecto del aeropuerto ubicado en Notre-Dame-des-Landes será abandonado.

Observamos que el DUP (Declaración de utilidad pública) no se extenderá. El proyecto definitivamente será nulo antes del 8 de febrero.

Esta es una victoria histórica contra un proyecto destructivo. Esto fue posible gracias a una larga movilización que fue a la vez diversa y decidida.

29. https://zad.nadir.org/spip.php?article5039

En primer lugar, nos gustaría agradecer sinceramente a todos los que se movilizaron contra este proyecto de aeropuerto en los últimos 50 años.

Con respecto al futuro de la ZAD, todo el movimiento desea confirmar los siguientes puntos:

La necesidad de que los agricultores y las personas que fueron expropiadas recuperen sus derechos lo antes posible.

El rechazo de cualquier desalojo de aquellos que vinieron aquí en los últimos años a vivir y a defender el lugar, y que desean continuar viviendo aquí y cuidando el área.

La voluntad de permitir que los diversos actores de la lucha (agricultores, naturalistas, lugareños, grupos, personas que han vivido aquí durante mucho tiempo o que acaban de unirse a nosotros) manejen la tierra de la ZAD a largo plazo.

Para implementar estas medidas, debemos poner un freno a la redistribución institucional de la tierra. En el futuro, este lugar debe seguir siendo un lugar de experimentación social, ambiental y agrícola.

En cuanto a la cuestión de la reapertura de la carretera D281, un camino cerrado por el Estado en 2013, el movimiento tomará el asunto en sus propias manos. Una presencia o intervención policial solo va a crear tensiones.

En este día memorable, nos gustaría enviar un fuerte mensaje de solidaridad hacia todas las luchas contra otros proyectos destructivos que amenazan los territorios.

Pedimos a todos que se unan a nosotros el 10 de febrero para celebrar el abandono del proyecto del aeropuerto y seguir construyendo el futuro de la ZAD.

Acipa, Coordination des opposants, COPAIn 44, Naturalistes en lutte, les habitantes de la zad.»

El comunicado de prensa oficial plantea muchas preguntas y preocupaciones legítimas:

• En primer lugar, aunque está firmado solo por cinco colectivos y organizaciones involucradas en la lucha contra el aeropuerto, la declaración oficial afirma ser la voz de todo el "movimiento antiaeropuerto". Esto ya es preocupante, ya que excluye las voces y opiniones de otras personas involucradas en la lucha y la vida dentro de la ZAD.

• En segundo lugar, al presentar un comunicado de prensa oficial frente a los principales medios nacionales, esta parte de los zadistas cayó en la trampa establecida por el gobierno, aceptando el diálogo, la negociación y, en última instancia, las condiciones legales sobre el futuro de la ZAD.

• Finalmente, al acordar tácitamente reabrir la carretera D281 e incluso ayudar a las autoridades eliminando todos los obstáculos y barricadas, los firmantes de este comunicado de prensa aceptaron los términos del gobierno de una manera que podría facilitar el desalojo de la ZAD.

En otras palabras, el comunicado de prensa firmado únicamente por una parte de los protagonistas involucrados en la vida de la ZAD puso en peligro no solo a todos los que se oponen al diálogo, sino también al futuro de la ZAD. Como veremos a continuación, este comunicado de prensa reintrodujo las tensiones entre los diferentes componentes de la ZAD. Peor aún, reveló que el mismo espectro autoritario que atormentaba las luchas pasadas[30] sigue socavando nuestras luchas de hoy.

Destruyendo los mitos detrás de la ZAD

A lo largo de los años de lucha contra el proyecto del aeropuerto, la ZAD de Notre-Dame-des-Landes adquirió una reputación, no solo entre los círculos anarquistas de todo el mundo, sino también entre los liberales y los principales activistas medioambientales. Sin embargo, es casi inevitable que cuando una lucha recibe mucha atención, su imagen tienda a ser idealizada y, en consecuencia, falsificada.

Desafortunadamente, la ZAD no es una excepción a esta regla. Después de años de esfuerzo y trabajo colectivo para construir un nuevo tipo de realidad fuera del mundo destructivo, explotador y autoritario que todos conocemos, la decisión del gobierno y la celebración oficial de la victoria por parte de los zadistas revelaron los conflictos largamente reprimidos entre los diferentes tendencias políticas de los participantes.

Ya sea en una pequeña comunidad rural como la ZAD o en nuestras ciudades sobredimensionadas, vivir con otros implica disputas, acuerdos, conflictos, amistades, peleas, amor y todas las demás complejidades de las relaciones humanas. Negarse a reconocer esta realidad para mantener la imagen pura y virtuosa de una lucha política unida es peligroso, ya que separa a las personas de su propia individualidad, autonomía y de sus diferencias. Además, hacer invisibles los conflictos dentro de una lucha no nos ayuda a aprender de ellos para estar mejor preparados para futuras luchas. Con la supervivencia y el legado de la ZAD en juego, consideramos que es importante compartir algunos artículos escritos por voces disidentes sobre la situación dentro de la zona ocupada tras el anuncio oficial del gobierno y la "victoria histórica del movimiento".

El 19 de enero de 2018, dos días después de la decisión del gobierno de abandonar el proyecto del aeropuerto, un artículo titulado NDDL: ¡La lute continue! Une réalité cachée fue publicado en Indymedia Nantes.[31] El artículo explica que, contrariamente a la imagen representada por algunos zadistas en los medios nacionales, la situación real dentro de la ZAD después de la llamada "victoria" fue catastrófica. Según el autor, algunos «capitalistas productores de sueños» también se habían establecido en la ZAD y estaban trabajando para expulsar de ella a los activistas «menos deseables». Después del anuncio oficial de la "victoria" contra el aeropuerto, algunos zadistas cercanos a organizaciones políticas (Front de Gauche, NPA, Europe Ecologie Les Verts), así como colectivos, comités y asociaciones (ACIPA, COPAIN44, ADECA, ACEDPA) estaban tratando de transformar la Zona A Defender en una zona ocupada, alternativa y legalizada.

Según el autor, para hacerlo, acordaron colaborar con las autoridades para encontrar un acuerdo común sobre el futuro de la ZAD. En el proceso de intentar legalizar la zona ocupada, se alejaron de los individuos más radicales o autónomos, negando su profunda implicación en la lucha contra el aeropuerto y sus contribuciones a la vida en la ZAD. Finalmente, agrega el autor, incluso si la ZAD es un caso importante dentro de la historia reciente de las luchas

30. https://crimethinc.com/2017/10/30/restless-specters-of-the-anarchist-dead-a-few-words-from-theundead-of-1917

31. https://nantes.indymedia.org/articles/39824

autónomas internacionales, es importante reconocer que la vida colectiva dentro de la ZAD fue compleja, difícil y no exenta de problemas, incluidos la violencia, el consumo de drogas y alcohol e, incluso, la existencia de milicias informales. Por otra parte, con respecto al mito de la unidad en la ZAD, el autor afirma que nunca hubo solidaridad «entre las ovejas blancas y las ovejas negras» en la ZAD, excepto cuando las fuerzas policiales irrumpieron en la zona recuperada en 2012. Este relato personal plantea una pregunta importante: si la ZAD ha sido victoriosa, ¿de qué tipo de victoria estamos hablando? En el artículo titulado Mouvement, où est ta victoire?,[32] se explora la verdadera naturaleza de la "victoria" que anunciaron los autoproclamados líderes.

Los autores no niegan que el gobierno haya abandonado el proyecto del aeropuerto, lo que obviamente representa una victoria para la lucha. Pero si consideramos el impacto de la ZAD a una mayor escala, ¿podemos llamarlo una victoria? ¿Ya ganamos lo suficiente como para hablar de hacer las paces con nuestros adversarios? La ZAD no tuvo éxito en derrotar a VINCI o al Estado, o incluso en transformar las relaciones de las personas o la dinámica de poder. De hecho, según el artículo, incluso si el proyecto ha sido abandonado, VINCI, el principal beneficiario del mismo, aún recibiría una compensación financiera del Estado y continuaría cosechando beneficios mejorando el aeropuerto de Nantes e incrementando su papel en la gestión aeroportuaria a escala nacional. Además, ahora que el futuro de la ZAD se veía amenazado de nuevo, los conflictos relacionados con la propiedad privada y la explotación de la tierra estaban surgiendo de tal manera que, como lo expresaron los autores, «la ZAD iba a ser un campo de batalla agrícola». El artículo también menciona las luchas de poder, los desequilibrios dentro de las estructuras de toma de decisiones y las desigualdades de clase entre los habitantes de la ZAD.

Finalmente, considerando la pregunta «¿Es esta lucha victoriosa contra el capitalismo, el sexismo, el especismo, el clasismo y las prácticas autoritarias?», los autores advierten que «después del abandono del proyecto surge el riesgo de perder la lucha política al dejar de lado su dimensión radical.» Desafortunadamente, a través de la artimaña de iniciar negociaciones, el gobierno francés logró crear posibles representantes y mediadores dentro de la ZAD para apaciguar a aquellos que pudieran resistir. Una vez más, este artículo revela las interpretaciones contrastantes, los objetivos y las aspiraciones de las diversas personas involucradas en la lucha contra el aeropuerto. Tan pronto como se alcanzó una cierta apariencia de victoria, los liberales, los oportunistas políticos y otros tantos, se dieron por vencidos.

En resumen, sin la cuestión del aeropuerto para reunirse, aparecieron fracturas a lo largo de todas las líneas de falla dentro del cuerpo social que había mantenido la ocupación. Esto puso a los zadistas que apreciaban a la ZAD no solo como un campamento de protesta sino también como una ruptura con el orden existente en una posición incómoda, incluso con algunos lugareños y granjeros que también desean "volver a la normalidad". Entoces, ¿deberían romper con sus compañeros de ocupación y prepararse para enfrentarse solos al Estado, o intentar establecer algún tipo de compromiso con ellos, incluso si esto significa obedecer a la presión del Estado? Podemos ver la dificultad de esta pregunta.

Una vez que las fuerzas de seguridad entraron en la zona ocupada sin encontrar una resistencia feroz, el desalojo se hizo inevitable.

El peligro de que la lucha se pacifique se ejemplifica en una decisión extremadamente controvertida:[33] el acuerdo para despejar y volver a abrir la carretera D281, tal como solicitó el gobierno en su anuncio oficial. Como los autores del texto *Mouvement, où est ta victoire?* explican,

«Lo que faltaba para que estas facciones dominantes del movimiento ganaran legitimidad para el gobierno, era demostrar su capacidad de poner orden en la zona; el orden del movimiento acercándose al del Estado. Así es como se puede entender la limpieza del famoso camino D281, un verdadero enfrentamiento dentro del movimiento».

Esta decisión aumentó las tensiones entre los diferentes participantes en la ZAD. En una carta dirigida a «todos los que se reconocieron en el movimiento contra el aeropuerto y su mundo»[34] los escritores explican:

«Le damos una importancia estrictamente política al futuro de este espacio y lo que se juega aquí: el cuestionamiento de la velocidad, del lugar que ocupa el automóvil en nuestras vidas y el terreno que ocupamos y, finalmente, una cierta visión sobre la funcionalidad del espacio, donde el uso se decide desde arriba en lugar de localmente en el suelo. Estas preguntas siempre serán relevantes después del hipotético final de una amenaza policial. Para muchos de nosotros, este camino también es una parte, pequeña pero vital, de esta lucha por el espacio que imaginamos. Por eso, si este camino se vuelve una vez más un camino normalizado, en detrimento de toda la praxis que se ha creado allí en los últimos cinco años, una parte del movimiento lo experimentaría como si fuera el comienzo de la normalización de la zona ocupada».

Desafortunadamente, estas preocupaciones y advertencias no cambiaron la decisión que algunas personas tomaron para despejar el camino de acuerdo con los deseos del Estado. El 22 de enero de 2018, menos de una semana después de la "victoria" oficial contra el aeropuerto, participaron en la demolición de la famosa route des chicanes.

Esta acción precipitada dejó a más de un activista atónito y furioso. Ver a otros activistas destruyendo los espacios de vida que estuvieron horas para construir, solo porque haya sido decidido por algún tipo de autoridad extraoficial, es una forma de violencia. Como reacción, aparecieron numerosos

32. En francés: https://zad.nadir.org/spip.php?article5118 En inglés: https://zad.nadir.org/spip.php?article5118

33. En francés: https://zad.nadir.org/spip.php?article5118 En inglés: https://zad.nadir.org/spip.php?article5118

34. https://en.squat.net/2018/01/19/notre-dame-des-landes-france-letter-to-the-local-committees/

artículos que expresaron estupefacción y desaprobación personal, o simplemente denunciaron públicamente las tendencias autoritarias que habían estallado a plena vista.

En un artículo,[35] un activista que vive en México, compartió su opinión sobre la decisión del movimiento de ayudar al gobierno a limpiar el camino D281. El autor plantea numerosas preguntas legítimas: ¿por qué fueron tan rápidos para actuar?; ¿por qué no esperaron el ultimátum del gobierno antes de despejar el camino?; ¿quién negoció con quién?; ¿quién prometió hacer qué?; ¿quién va a perder este juego al final? Para el autor, estas negociaciones con el gobierno parecen acuerdos bajo la mesa. Se pregunta por qué el principio de mayoría del gobierno se implementó repentinamente al tomar la decisión de limpiar el camino, en lugar de la larga práctica en la ZAD, de tomarse todo el tiempo necesario para discutir un asunto hasta que todos llegaran a una decisión unánime.[36]

En respuesta a este intento de reintroducir el viejo modelo democrático, los participantes en la ZAD, dejaron en claro que se habían negado a ser parte del viejo mundo desde el principio y rechazaron abiertamente el concepto mismo de democracia. Más allá de los procesos de toma de decisiones e independientemente de cuáles fueran los argumentos para limpiar la carretera, hacerlo era como dejar las armas antes de firmar un tratado de paz. Fue un error táctico fatal.

Al eliminar los obstáculos del camino D281, parecía que el movimiento buscaba borrar cualquier vestigio de la antigua e "impropia" ZAD que pudiera afectar su nueva imagen como movimiento democrático victorioso en diálogo con las autoridades elegidas democráticamente. El autor del texto antes mencionado también criticó una declaración de Julien Durand, portavoz de ACIPA, durante una entrevista de radio:

«Desde que se abandonó el proyecto de Notre-Dame-des-Landes, ya no existe una amenaza, por lo tanto, ya no estamos en una fase de resistencia. A partir de ahora, debemos pensar de manera diferente, es decir, pensando en el futuro de la zona para que haya una buena comprensión, serenidad y diálogo dentro de ella, para lograr una vida normal».

Esta cita habla por sí misma. Este autoproclamado líder de la ZAD decidió dar vuelta la página en la lucha, cayendo en la promesa ilusoria de un futuro pacificado para la zona ocupada, una visión en la que el objetivo final era volver a la vida normal.

¿Qué quiere decir Julien Durand cuando se refiere a la "vida normal"? ¿Su modelo de "vida normal" se alinea con el que impone la sociedad en general? Su declaración podría interpretarse en el sentido de «¡ganamos! ¡ahora volvamos a la normalidad!» Además, como lo destaca el autor, esta afirmación niega «cualquier dimensión política y la naturaleza eminentemente fructífera de los conflictos inherentes a esta experiencia heterogénea de la comunidad». Asimismo, es preocupante que tales participantes en la ZAD buscaran excluir los supuestos "márgenes" de su historia oficial. El autor afirma que el movimiento "victorioso" parecía estar (re) construyendo un discurso que silenciaba las voces disidentes, omitiendo muchos aspectos importantes del colectivo de la ZAD. Los "líderes" y los Estados intentan reescribir la historia para sus propios fines.

Finalmente, el autor explica que una de las dimensiones esenciales de la ZAD fue que, al poner en práctica sus deseos y esperanzas, muchas personas tuvieron la posibilidad de escapar del ciclo mortal de esta sociedad. Estos fueron los rebeldes que hicieron imposible la construcción del aeropuerto. Él concluye con una advertencia:

«Si son ellos quienes hoy deben, –por el motivo aparentemente consensuado de "desconexión de la *route des chicanes*"– ser sacrificados en el altar de la "normalización" o "pacificación", entonces la excepcional aventura de NDDL caerá miserablemente, para nuestra mayor vergüenza, en el triste y fatal tacho de basura de la historia».

Un par de semanas después del despeje del camino D281, el 5 de febrero de 2018, la policía ingresó a la ZAD para escoltar a los vehículos oficiales de limpieza en la route des chicanes. Varias docenas de camiones de gendarmería, vallas antidisturbios y un helicóptero fueron desplegados

35. https://zad.nadir.org/spip.php?article5070

36. Esto no quiere decir que el proceso de consenso siempre haya sido ideal. Para un análisis más profundo de la toma de decisiones democráticas, recomendamos encarecidamente el libro *De la democracia a la libertad*.

en la ZAD[37] para esta "operación de limpieza" oficial. Si les das a las autoridades un centímetro, ellos van a tomar cien kilómetros.

En una estrategia desesperada por reforzar su legitimidad ante el público después de la decisión de cancelar el aeropuerto, las autoridades invitaron a varios medios de comunicación a mostrar que estaban recuperando el control de la zona. Por primera vez en meses, las unidades de policía y los camiones pudieron reingresar en el corazón de la ZAD y limpiar el D281 que alguna vez estuvo ocupado. Debido a la presencia de la aplicación de la ley durante la operación de limpieza, algunos zadistas hicieron la siguiente llamada:[38]

«Hoy, contrariamente a lo que se pidió a cambio del levantamiento del bloqueo de las obras, una docena de pesados camiones policiales ingresaron a la ZAD para "proteger las obras" (la operación oficial de limpieza) que no fueron bloqueadas, buscando un lugar vivo en su camino, que experimentamos como una provocación.

Llamamos a todos los simpatizantes del movimiento contra el aeropuerto y por el futuro de la ZAD a venir mañana (6 de febrero de 2018) a reuniones pacíficas para garantizar que los trabajadores (de limpieza) pasen sin los policías y para proteger todos los espacios habitables y prevenir cualquier intento de desalojo.

Algunos ocupantes de la ZAD»

Es difícil no ver esta llamada como ingenua, especialmente en relación con las autoridades. Parece que los autores se dieron cuenta, para su sorpresa, de que los intrusos no habían respetado los acuerdos que los zadistas habían hecho con el gobierno. ¡Qué impactante!

En nuestra opinión, en primer lugar, fue un error discutir con las autoridades. Siempre termina de la misma manera: las principales figuras de un movimiento entran en negociaciones, y al hacerlo, muestran que están dispuestas a renunciar a una parte de su autonomía. Las autoridades aprovechan esto para ofrecer algunas concesiones sin sentido; al final, retoman el control de la situación, después de lo cual ya no tienen ningún motivo para seguir haciendo concesiones o cumplir los acuerdos.

Cualquier forma de liderazgo es un talón de Aquiles para la lucha: mientras haya un líder, pueden ser sustituidos, reemplazados o tomados como rehenes. Sería mucho más difícil para las autoridades pacificar los movimientos si cada participante tuviese un sentido de su propia acción y estuviera decidido a no dejar que nadie más tome decisiones por ellos.

Una vez que las fuerzas de seguridad entraron en la zona ocupada sin encontrar una resistencia feroz, el desalojo se hizo inevitable. El 23 de febrero de 2018, varios activistas nos informaron que la situación dentro de la ZAD había empeorado. Comenzando con la operación oficial de limpieza del camino D281, aumentó la presencia policial. Diariamente, entre 20 y 50 camiones de la policía ocupaban el camino D281. Oficialmente, estaban allí para supervisar el proceso de limpieza; extraoficialmente, estaban allí para aumentar la vigilancia y la represión. Helicópteros y drones volaron sobre la ZAD, registrando lugares de vida, campos y granjas con fines topográficos. Las cámaras de video, las antenas y las estaciones de escucha se implementaron en la ZAD. La policía comenzó a atacar espacios de vida. Estas estrategias de intimidación no son nada nuevo; sirvieron para preparar el terreno para el desalojo planeado para fines de marzo. Se puede ver la operación de limpieza llevada a cabo por las autoridades el domingo 11 de febrero de 2018 en un video en dos partes.[39]

Desde la "victoria" de la ZAD, varias voces disidentes autónomas y anarquistas han denunciado lo que percibieron como tendencias autoritarias dentro de la lucha. Estas críticas no eran nada nuevo, pero después de la limpieza del camino D281, se hicieron más visibles. Los grupos principales, que ejercieron tendencias autoritarias en asambleas generales y otros procesos de toma de decisiones, incluyen los elementos más institucionales de la lucha como ACIPA, COPAIN y Naturalistes en lutte, pero también algunos de los ocupantes "marginales" de la ZAD, comprendiendo algunos involucrados con el Comité para el Mantenimiento de las Ocupaciones (CMDO).

Esta no es la primera vez que surgen tales preocupaciones. En cuanto al caso del camino D281, un artículo publicado en Indymedia Nantes afirma que las personas afiliadas a la *Maison de la Grève* participaron en la destrucción de los espacios de vida establecidos en la ruta ocupada junto con los miembros de las organizaciones mencionadas anteriormente. El artículo también se refiere a las tensiones que ocurrieron durante el desmantelamiento, entre los habitantes de la carretera y los agentes del partido de orden. El autor concluye diciendo:

«Podríamos hablar de un mundo al revés si no fuera eso, después de haber estado junto a ellos en esta lucha y en otros lugares, esto ya no es una sorpresa para nadie. Pero aún así, arrastrándose frente a la prefectura y siendo en ese sentido su brazo armado, parece que con la victoria las máscaras se desprenden. Cuenten con nosotros para no dejar que esto pase desapercibido. Tiene que ser conocido».

Lo menos que podemos decir es que los eventos descritos en este relato son extremadamente preocupantes. Como dice el autor, durante años, los appélistes[40] y sus simpatizantes se han aliado a los anarquistas y a otros individuos autónomos a lo largo de todas las principales luchas que han tenido lugar en Francia. En numerosas ocasiones, hemos luchado del mismo lado, tomando parte en las mismas acciones, enfrentando a la misma policía, resistiendo a la misma violencia y represión estatal, ayudándonos mutuamente en las mismas dificultades y reuniéndonos en las mismas asambleas generales, aunque haya surgido, en repetidas ocasiones, una difícil dinámica de poder.

Se puede leer otra perspectiva sobre estos eventos del CMDO en un texto titulado *The ZAD Will Survive*,[41] dis-

37. https://nantes.indymedia.org/articles/40016

38. https://nantes.indymedia.org/articles/40008

39. 1: https://www.youtube.com/watch?v=u8tov8RWjbE

2: https://www.youtube.com/watch?v=WHOZzcEXkg

40. Appélistes es una especie de red neoblanquista, inspirados por Tiqqun y el Comité Invisible. Su esfuerzo por reconstruir un comunismo no marxista es digno de mención, y algunos de ellos han insistido en no llamarse a sí mismos anarquistas, y probablemente deberíamos hacerles caso.

41. https://zadforever.blog/2018/03/12/the-zad-will-survive/

tribuido en forma de periódico el 10 de febrero. Este es su relato de la controvertida decisión de despejar el camino:

«En los días posteriores al anuncio del abandono, el despeje del D281 se convertiría en el punto en torno al cual se desarrollaría una de dos posibilidades: la ruptura final del movimiento o la posibilidad de verlo crecer y continuar más allá del 17 de enero. ¿Debería uno arriesgarse a perderlo todo, el experimento de la ZAD, estar unidos en defensa de nuestra tierra recuperada, de un futuro común con los otros componentes del movimiento, por el bien de un símbolo? Se decidió en una asamblea que no, pero tampoco pudimos llegar a un consenso. Algunas personas tomaron la decisión realmente mal, e involucró largas discusiones, convirtiéndose en una competición de gritos rotundos, para finalmente desmantelar las dos cabañas que se encontraban en la ruta.»

En reacción al desmantelamiento del camino D281 y la toma de poder por parte de algunos grupos e individuos en la ZAD, se hizo un llamado para discutir estos temas el 10 de febrero de 2018, tiempo después de la convergencia nacional y la manifestación en la zona ocupada. Alrededor de 200 personas respondieron al llamado y se reunieron para discutir la lógica de la composición política (alianzas políticas debido a intereses comunes, grupos de afinidad, etc.) y la concentración del poder dentro de la lucha. Esta reflexión[42] resume la situación general dentro de la ZAD, desde las inesperadas alianzas políticas que decidieron el futuro de la zona hasta la censura explícita y la exclusión de los anarquistas y otros elementos radicales para facilitar la pacificación de la lucha.

Una de las conclusiones de esta discusión no oficial fue que las tendencias más institucionales de la ZAD habían alcanzado la hegemonía. Por lo general, los líderes llegan a acuerdos reuniéndose por fuera para, luego, utilizar las asambleas para imponer sus decisiones adentro. Debido a estas tendencias, pero también a la forma en que las personas con menos experiencia a menudo se encontraban sufriendo la burla, o por el comportamiento exclusivista, algunos de los ocupantes abandonaron sus espacios. Los individuos más radicales se encontraron como una minoría dentro de las asambleas, sus voces casi inaudibles. En situaciones así, las asambleas muestran sus límites como un modelo horizontal para la toma de decisiones.

Junto a esta estratificación de toma de decisiones dentro del movimiento, los participantes en la discusión, identificaron un aumento en el control y la censura en los medios de comunicación, así como en la lista de correo del comité local y el sitio web oficial (zad.nadir.org).

Así es como, explica el autor, los anarquistas, antiespecístas y otros elementos autónomos se encontraron aislados al enfrentarse al Estado, a las organizaciones políticas jerárquicas y a los sindicatos. Un activista italiano que participó en la discusión informó que la situación le recordó lo que sucedió en Val di Susa (Italia) durante la lucha No TAV.

La lógica representada por la "liberación" de D281, en retrospectiva, es obvia. La posición oficial del movimiento era continuar la ocupación mientras colaboraba con el Estado. Con el control de la tierra en juego, la crítica de la propiedad fue repentinamente inconveniente. En cualquier caso, como demuestra el desalojo de hoy, en ausencia de una ocupación unificada, ilegal e intransigente de la ZAD, no había duda de que el gobierno permitiría que los ocupantes permanezcan. Al final, no fueron los anarquistas los intransigentes que no eran realistas.

Los individuos más radicales se encontraron como una minoría dentro de las asambleas, sus voces casi inaudibles. En situaciones así, las asambleas muestran sus límites como un modelo horizontal para la toma de decisiones.

El autor del artículo antes mencionado observa que lo que estaba ocurriendo dentro de la ZAD también se estaba produciendo, al mismo tiempo, en muchos otros espacios. Antes de 2012, las banderas de organizaciones políticas, pancartas políticas liberales y periodistas no eran bienvenidas en la ZAD. Pero después de 2012, la atmósfera cambió por completo. Sin embargo, los límites de las composiciones políticas ahora están explotando a plena luz del día. «No hay unidad dentro de las luchas. Siempre hay conflictos internos que debemos aceptar en lugar de ocultar», como se hizo en la ZAD durante varios años.

Este artículo es valioso porque busca presentar la situación en la ZAD tal como es, con todas sus ambigüedades y complejidad, en lugar de idealizarla. Además, como explica el autor, hacer esto no es solo una forma de apoyar los experimentos en progreso y las personas que no quieren abandonar la lucha, sino también apoyar y difundir posiciones antiautoritarias y disruptivas en general.

Para obtener más información sobre la situación en la ZAD después de la cancelación del proyecto, fue escrito este artículo[43] sobre la dinámica de poder y las alianzas políticas, y esta compilación de artículos[44] escritos por voces disidentes después de la "victoria".

En el mismo momento en que publicamos este artículo, otro titulado *ZAD: Second Round* apareció en Francia, ofreciendo otra perspectiva en torno a negociar con el Estado y cómo hacerlo, explorando los desafíos de mantener la colectividad a través de diferentes perspectivas y criticando la tendencia de algunos grupos a aislarse con una narrativa de puritanismo radical. Vale decir que estos son temas complicados y que la historia tiene muchas aristas.

42. http://www.non-fides.fr/?Notre-Dame-des-Landes-Bref-retour-sur-la-ZAD

43. http://www.non-fides.fr/IMG/pdf/le_mouvement_est_mort-_vive_la_lutte.pdf

44. http://www.non-fides.fr/IMG/pdf/zadissidences.pdf

La ZAD podrá estar muerta, pero la lucha continúa

El 9 de enero de 2018, poco antes de que el gobierno anunciara su renuncia a la construcción del aeropuerto, el Ministerio Público de Toulouse desestimó los cargos[45] contra el gendarme que había utilizado una granada para asesinar al joven Rémi Fraisse en 2014, durante una noche de confrontaciones en Sivens, en la cual otra ZAD estaba luchando contra la creación de una represa.

Esta decisión no generó sorpresa. Desde el comienzo de la investigación, el gobierno francés había intentado ocultar su responsabilidad en este caso, aunque durante tales enfrentamientos, las unidades armadas ejecutaron directamente órdenes de rangos superiores dentro del aparato estatal. Unas semanas después de abandonar el proyecto del aeropuerto, el gobierno francés lanzó una operación de desalojo en la ZAD de Bois Lejuc, cerca de Bure, un anticipo de lo que iba a pasar en NDDL. A partir del verano de 2016, los activistas habían estado ocupando bosques y pueblos cercanos para evitar la construcción de un centro industrial de almacenamiento geológico (Gigéo) para los desechos radiactivos más peligrosos. El 22 de febrero de 2018, alrededor de 500 gendarmes ingresaron a los bosques ocupados, asaltando los espacios habitables, incluido la *maison de la résistance*, deteniendo a varios activistas. Sin embargo, a pesar de la violencia del desalojo y de la fuerte presencia policial en el lugar, la lucha en Bure no terminó, como lo demuestra la reunión de comités para discutir el futuro de la lucha que tuvo lugar del 3 al 4 de marzo.

Mientras nos preparamos para publicar este artículo, el desalojo de Notre-Dame-des-Landes está en marcha.[46] Sin embargo, incluso si el desalojo tiene éxito, la ZAD en NDDL renovó las luchas ambientales en Francia y en todo el mundo, mediante la difusión de nociones como acción directa, sabotaje, ayuda mutua, autodeterminación, autonomía y oposición al capitalismo y al Estado. La ZAD fue un espacio de experimentación, creación de estrategias, lluvia de ideas, debates, conflictos, victorias, derrotas y sueños. Continuará nutriendo nuestra imaginación mientras contemos su historia.

Cuando lo hagamos, es vital que analicemos lo que sucedió durante los últimos meses de la existencia de la ZAD y después de su victoria. Los desequilibrios de poder, el liderazgo y el autoritarismo representan amenazas terribles a nuestras aspiraciones, como lo demuestra la pacificación de la ZAD. Reflexionando sobre la ZAD, tenemos que reconsiderar cómo abordamos las luchas; tenemos que ser más hábiles para identificar y disolver las concentraciones de poder, de modo que podamos evitar que pongan en peligro nuestra capacidad de abrir nuevos horizontes.

En oposición al viejo mito izquierdista de una revolución futura que algún día nos liberará a todos, como un milagro o una profecía, creemos que el presente es el mayor regalo imaginable y el mejor momento para participar en la lucha. Como alguna vez escribieron algunos amigos: «No hay ningún secreto para la revolución, ni una gran dialéctica, ni una teoría maestra. La revolución es simple. Salir y

45.http://www.lefigaro.fr/actualite-france/2018/01/09/01016-20180109ARTFIG00225-mort-de-remifraisse-la-justice-prononce-un-non-lieu-en-faveur-du-gendarme.php

46. zad.nadir.org/spip.php?article5326#info2018-04-09-08-47

conocer a personas que son igual de apasionadas, y si no se dan cuenta, ayudar en el camino. Combinen fuerzas, proyecten y hagan planes». Actuar nos permite abrazar la autodeterminación y descubrir que tenemos el poder de abrir brechas dentro de un mundo determinado. Estas brechas ofrecen oportunidades para experimentar y vivir la experiencia de nuevas formas de relaciones, arreglos de vida y aspiraciones.

Mientras nuestro futuro se oscurece cada día a causa del cambio climático producido por la industria, la humillación capitalista y la intensificación del autoritarismo, este tipo de secesión se vuelve cada vez más vital. Este mundo nunca cambiará si dudamos en cortar los lazos con él, ya que es nuestra participación la que lo reproduce. Por eso tenemos que secesionarnos aquí, en el corazón del imperio: no para presentar demandas a los gobernantes, sino para recuperar los recursos que nos han quitado, creando espacios más allá de su control, en los que el poder fluya de acuerdo con una lógica diferente. Esta no es una concepción pasiva de lo que significa separarse. Significa crear y multiplicar espacios autosuficientes en los que podamos enfrentar a las autoridades y ganar. Para tomar prestado uno de los eslóganes más famosos de la ZAD, «¡Secesión en todas partes!»

No tenemos nada que ganar al aferrarnos al orden prevaleciente. Como han escrito otros camaradas, «cada acción única y autodeterminada es una chispa que rebasa los límites del status quo y las críticas abstractas de los mismos, amenazando a ambos, sin mencionar a quienes los defienden.» Todos los ingredientes necesarios para lograr el fin de su mundo están a mano. La pregunta es: ¿estamos dispuestos a usarlos?

¡El fin del mundo no va a esperar! ¡Hay que pelear ahora! ¡Pelear en todas partes!

Apéndice: ¿Qué es la Zona A Defender?

Esta es una traducción de un zine[47] escrito en francés por algunos ocupantes de la ZAD, en julio-agosto de 2015.

La ZAD en Notre-Dame-des-Landes fue un hervidero de conflictividad durante varios años. A partir de entonces, otras ZAD comenzaron a aparecer en todas partes. Pero, ¿qué es una ZAD? Mucha gente que se involucró en su creación se comporta como si la respuesta fuera obvia, pero esta es una pregunta que casi nunca se plantea. Entonces, esta es la pregunta que queremos proponer a quienes usan esta palabra y, para comenzar, a nosotros mismos.

Los autores de este texto somos un grupo de personas que han vivido y combatido en la ZAD de Notre-Dame-des-Landes durante varios años y que decidimos pasar un tiempo pensando en qué es una ZAD para nosotros. Lo que vamos a decir es nuestra respuesta a nuestra pregunta. Es una respuesta subjetiva y no la consideramos la única posible. Nos gustaría que se tome como una invitación a hacerse la misma pregunta entre aquellos que comparten algunas partes de la vida y la lucha. Esperamos ver sus respuestas, ya que muchas definiciones de la ZAD podrían sentar las bases para un movimiento que todavía está esperando que le demos cierta consistencia.

Como punto de partida de nuestras reflexiones, tomamos la ZAD de Notre-Dame-des-Landes, la que conocemos mejor, pero también la primera en ser creada.

Acción directa

Para nosotros, uno de los hechos que distingue a la ZAD de otros lugares, es que se origina a partir de la acción directa. Lo cual no es necesariamente una acción oculta o arriesgada. Vivir en la ZAD es en sí mismo una acción directa: significa ponerse a ocupar en un lugar en el campo donde hay un gran proyecto de infraestructura. En la ZAD de Notre-Dame-des-Landes, ocupar tierras se convirtió en algo normal, trivial, que puede suceder sin complicaciones de ningún tipo.

Acción directa significa tomar medidas, a menudo como grupo, para luchar directamente contra una situación que afecta nuestras vidas o las vidas de otros, sin pedirle a ningún intermediario (como sindicatos, partidos políticos, gobiernos u otras autoridades "competentes") que actúen. Por ejemplo, celebrar una manifestación contra VINCI (el concesionario del proyecto del aeropuerto) sería una acción simbólica, pero ir a sus edificios reales, bloquear las puertas y asegurarse de que nadie pueda trabajar, realmente lo convertiría en una acción directa. La acción directa también podría incluir evitar que las excavadoras avancen durante un desalojo o proyecto de construcción, ocupar y cultivar un terreno, incendiar un edificio de la prefectura, construir una barricada en una carretera o plantar colectivamente un huerto en un campo que se cubrirá con concreto.

Como nuestros deseos están en conflicto con los intereses del Estado, la ilegalidad es una realidad aquí y, a menudo, nuestras tácticas también son ilegales, ya que la ZAD nunca habría podido existir legalmente. No reconocemos la legitimidad del Estado para decidir por nosotros qué debería permitirse. Lo que el Estado quiere es controlarnos y asegurar el cumplimiento de la ley, de ahí la ventaja de prohibir todo lo que esté fuera de su control. Sin embargo, rechazar la legitimidad del Estado no es un fin en sí mismo. En esta lucha, hay una diversidad de tácticas: acciones legales, sabotajes de excavadoras, actos de resistencia de los habitantes de la ZAD a las expropiaciones estatales de casas y granjas, expropiaciones de supermercados, grandes manifestaciones, emboscadas contra la policía… Esta diversidad constituye la fuerza de la lucha, y el hecho de que una acción esté prohibida no la hace menos legítima.

Los medios a menudo discuten la no violencia y la violencia asignándoles valores morales: se insinúa que la violencia es mala, cuando la violencia de la que hablan consiste en resistirnos y defendernos contra la policía o infligir daños materiales. Para nosotros, la violencia está del lado del Estado y de quienes toman las decisiones, por ejemplo, a través de la planificación y el desarrollo territorial. Además, etiquetar a individuos que se resisten como violentos forma parte de una maniobra para desacreditarlos a ellos y a la ZAD. Tengamos en cuenta que un individuo puede cultivar la tierra como pelear contra la policía.

47. https://infokiosques.net/spip.php?article1328

Construyendo otra realidad

Un aspecto importante de la ZAD es la idea de construir otra realidad en la que dependamos menos del Estado y el capitalismo. Vivir en la ZAD significa aprender a arreglar las cosas con lo que tenemos, o encontrar lo que necesitamos sin tener que depender de profesionales o expertos. No llamamos a un electricista para que solucione un problema porque, si tenemos electricidad, no es por una vía legal: o la estamos produciendo nosotros mismos o nos conectamos a la red eléctrica ilegalmente. Para algunos de nosotros, es políticamente importante saber que podemos construir nuestras casas con lo que encontramos en el basurero, que podemos arreglar todo con los agricultores. Para otros, significa tomarse el tiempo y darse los medios para cortar madera y crear vigas para construcciones presentes o futuras. En todo caso, aprender a ser más autónomo para las cosas prácticas es una forma de defendernos de un sistema que nos hace dependientes. No se trata de que cada individuo aprenda a hacer todo, sino a ayudarse unos a otros y compartir nuestros conocimientos y recursos para que podamos ocuparnos de todo.

Vivimos en la zona a diario, por lo tanto, tratamos de crear el nivel de comodidad que necesitamos para sentirnos bien. Esto también está relacionado con el deseo de proyectarnos a largo plazo, de vivir permanentemente aquí. Para muchas personas, la ZAD no es solo una acción directa o una forma de mostrar sus ideales: también es su vida y su hogar. Sabemos que nuestras casas y huertos pueden ser destruidos en cualquier momento, y que podríamos vernos obligados a irnos, pero vivimos y nos organizamos como si pudiéramos quedarnos aquí por el resto de nuestras vidas: no podemos dejar de hacer las cosas solo porque podrían desalojarnos en algún momento.

No estamos simplemente en contra del gobierno; también queremos crear algo que sea más adecuado para nosotros. La ZAD es un lugar administrado por sus habitantes, que deciden qué sucede dentro: el Estado ya no tiene nada que decir al respecto. De la misma manera que no queremos seguir las regulaciones oficiales para construir nuestras casas, queremos decidirlo todo y descubrir nuestra manera de organizarnos.

Una comunidad abierta

Los que viven y pelean en la ZAD tienen en común numerosos antecedentes y experiencias: vivir dentro del mismo espacio; compartiendo enfrentamientos cuando aparecen policías o fascistas; viviendo con los demás diariamente. También hay solidaridad y ayuda mutua a diario: ayudar a alguien, prestar lo que el vecino no tiene, compartir lo que cultivamos o recolectamos. Por supuesto, todo esto no ocurre sin problemas, pero a pesar de todo, une a todos los habitantes de la ZAD. De esta manera, la ZAD es, menos por elección que por hecho, una forma de comunidad.

Pero la ZAD permanece abierta. Todos pueden, si lo desean, vivir en la ZAD durante varios días o semanas. No todas las comunidades o colectivos necesariamente te darán la bienvenida con las puertas bien abiertas, pero, en general, la ZAD es accesible para cualquier persona, incluso si la persona no conoce a nadie o proviene de una cultura completamente diferente. A menudo, las ocupaciones o grupos de personas involucradas en la acción directa no son fáciles de acceder (por razones relacionadas con la amistad, la afinidad o la seguridad, por ejemplo). Una de las fortalezas de la ZAD es que ofrece una puerta abierta a las posibilidades de vivir y luchar diferentes de los modelos impuestos por el orden socioeconómico dominante. Tales posibilidades son momentos clave y lugares de encuentro que los movimientos sociales a menudo también brindan.

La ZAD reúne a una variedad de individuos que provienen de mundos y entornos muy diferentes: del entorno activista local o no, familiarizados con las tácticas callejeras o las ocupaciones; al contexto del agricultor, donde algunos de ellos dejaron sus trabajos; o de una realidad completamente diferente, o de todas a la vez. Todas estas personas que comparten el mismo espacio, viven y luchan juntas, crean un gran desorden, pero también, y sobre todo, una gran riqueza. Mientras todo tiende a aislarnos, compartir un espacio y trabajar con todo tipo de personas ya es una victoria que nos inspira.

Esta apertura y diversidad hacen de la ZAD un lugar de encuentro, una encrucijada de luchas: algunos nómades que construyen puentes entre muchos lugares diferentes viven junto a individuos establecidos que llevan a cabo proyectos a largo plazo; algunas personas encuentran dentro de ella una base estable desde la cual pueden arriesgarse en otro lado; los grupos constituidos se reúnen; extraños forjan nuevas complicidades.

Pero la ZAD también está profundamente enraizada en su territorio: el vínculo con los habitantes "históricos", aquellos que ya estaban presentes antes del proyecto y que a menudo fueron los primeros en oponérsele, representa una de las principales fortalezas de la ZAD de Notre-Dame-des-Landes. Era un grupo de habitantes que hicieron un llamado para ocupar la tierra, una llamada respondida por personas que vivían más lejos. Estos enlaces y conexiones, la ayuda mutua o las rencillas y disputas que se comparten en la ZAD también involucran a los habitantes "históricos" de la ZAD o a sus vecinos cercanos. Los ocupantes vinieron progresivamente para reforzar la lucha local que ya existía desde hacía años.

Algunas ideas compartidas

Detrás de nuestras formas de vivir, luchar o construir relaciones, hay algunas ideas que, en nuestra opinión, se comparten ampliamente. Incluso, si nunca llegamos a un acuerdo colectivo sobre ellos, son parte de los ideales a los que aspiramos.

Al oponernos a un proyecto de aeropuerto, luchamos en realidad contra la planificación y el desarrollo territorial, en el que las vidas de las personas son decididas de antemano por ingenieros y arquitectos que imponen las ubicaciones de tiendas, viviendas, aeropuertos y más. Quieren espacios en los que todo esté controlado, estudiado y planificado. Desde su nacimiento, el movimiento de ocupación luchó no solo contra el proyecto del aeropuerto, sino también contra la lógica administrativa de quienes detentan el poder.

En el mundo del desarrollismo, la mayoría de los intercambios se realizan a través del dinero. El sistema actual

permite a algunas personas privilegiadas enriquecerse empobreciendo a otras. Queremos al mismo tiempo hacer que este sistema colapse y crear relaciones que no estén basadas en el dinero.

De manera más general, aspiramos a dejar de lado la lógica de la dominación, que otorga más valor y poder a unos individuos que a otros: los que tienen identificaciones sobre los que no, los hombres sobre las mujeres u otros, los blancos sobre los que no, los heterosexuales sobre los homosexuales y otros, personas francesas sobre extranjeros. Estas desigualdades también existen dentro de la ZAD, pero hay intentos de hacer que este espacio sea hospitalario para todos.

Finalmente, no le otorgamos al Estado ni a nadie la autoridad para decidir cómo debemos vivir y qué tenemos que experimentar. Tratamos de organizar la vida y la lucha en la ZAD sin jerarquías, dando el mismo poder a todos. Esto no es algo que funciona sin problemas, sino más bien algo basado en debates constantes y experimentación permanente.

Un movimiento en expansión

Después de la Operación César, numerosas energías convergieron en torno a la ZAD de Notre-Dame-des-Landes. Muchos de nosotros queríamos esta energía no solo para mantenernos enfocados en Notre-Dame-des-Landes. Esto nos recuerda la imagen de un rizoma donde esta energía se concentraría, se cruzaría, crecería y luego se irradiaría para alimentar la lucha en todas partes. La idea sería que las personas que luchan localmente contra proyectos de infraestructura, metrópolis o desarrollo territorial usen a la ZAD como ejemplo: como una idea, una imagen, que podría ayudarles a saltear un paso, que les permita beneficiarse de su cobertura en los medios, que podría darles un punto de referencia concreto para que no tengan que explicar una gran cantidad de conceptos abstractos. Que "la ZAD" pertenezca a un imaginario ampliamente compartido ayuda a las personas a actuar localmente a su manera, contra las mismas fuerzas. A través de este proceso, esperamos romper la imagen de la sociedad democrática y ser más numerosos en la lucha, en todas partes.

Aquí, se combinan algunas condiciones raras y poco comunes, como la poca intervención de la policía y el Estado, algunos campos cultivables y el deseo de vivir sin jerarquías. La vida que se crea a partir de la intersección de estas condiciones proporciona una idea de un posible futuro entre miles de otras posibilidades. Esta no es una ocupación alternativa, porque no creamos la ZAD para probar nada, sino una experiencia concreta para organizar nuestras propias vidas.

La idea de una ZAD parece tener fuerza para reunir y asociar grupos e individuos dentro de la dinámica del conflicto. Un movimiento ZAD pareciera asomar en todas partes: Roybon, Testet, Agen, Echillais, Oléron, y otras… Pensemos en las trampas y obstáculos que enfrentamos frecuentemente: desde la acción de los partidos políticos que maniobran dentro de estos movimientos de oposición con fines políticos, hasta la idealización de una "forma de vida de zadista" sin convicciones políticas, sin olvidar la criminalización de tales movimientos que pretende vaciar las acciones de sus significados, o incluso la demanda hecha a los opositores por ofrecer la prueba de una alternativa viable. Todo esto evita un cuestionamiento global y reduce cada problema a cuestiones técnicas o legales… Para evitar la despolitización o la asimilación por parte del Estado y sus secuaces, es tiempo de pensar colectivamente sobre lo que estamos haciendo con el fin de crear una lucha revolucionaria.

¡Contra el aeropuerto y su mundo!

El colectivo Crimethinc publicó este artículo durante el mes de abril, desde la distancia geográfica, al calor de los hechos y comunicados que se emitían en territorio "francés".

Con heridos y encarcelados recientes, distintos compañeros que protagonizaron las batallas en el campo y la ciudad, nos transmitían sus consejos y advertencias. La lucha por impedir la construcción del aeropuerto en Notre-Dame-Des-Landes (NDDL) inicia en los años 70, primero por parte de los campesinos y vecinos afectados. A partir de 2009 distintos grupos y personas se dedican a ocupar los espacios abandonados para apoyar esta resistencia. Las siglas ZAD, Zone d'Aménagement Différé, son transformadas en Zona A Defender. Entonces ZAD ya no será el estatuto legal del Estado que permite al gobierno regional tener durante muchos años la prioridad de compra de las tierras. El proyecto de aeropuerto de NDDL se situó en una zona a 30 km de la ciudad de Nantes, en el oeste atlántico de Francia. La zona destinada específicamente al proyecto de aeropuerto representaba 1650 hectáreas, pero a éstas se les añadía todas las tierras que serían cubiertas de hormigón para los accesos e industrias y emprendimientos comerciales que lo rodearían. La multinacional VINCI, gigante mundial de la construcción, obtuvo la concesión y la gestión del proyecto. Finalmente el gobierno francés anunció que el proyecto del aeropuerto sería abandonado. Esta victoria, en la que se utilizaron tácticas diferentes, creativas y hasta contradictorias, derivó en el desalojo a las aproximadamente 300 personas que se encontraban en este auténtico laboratorio de la vida cotidiana. El triunfo del objetivo parcial, no significó fortaleza para quienes sostenían que la lucha debía ser hacía la raíz del problema. El contexto de desalojo y resistencia llamó la atención de distintos sectores alrededor del mundo, al ver una lucha autónoma y heterogénea triunfar en su objetivo y el aprendizaje posterior a esta singular derrota. En otros territorios también se lucha contra los emprendimientos megalómanos del capitalismo. La devastación de la vida tal como la conocemos, no solo la nuestra, también la de nuestro entorno está siendo amenazada permanentemente. Lo que generó y continuará generando resistencias y abriendo posibilidades de ruptura. Esto nos alienta a seguir difundiendo experiencias de luchas recientes en defensa de la tierra, como un gesto de memoria, de solidaridad y también de subversión.

Julio de 2018, Rosario, región argentina.

Boletín La Oveja Negra
www.bibliotecaalbertoghiraldo.blogspot.com
www.boletinlaovejanegra.blogspot.com
ghirald@hotmail.com